



Cuarto Período de Sesiones
(Segunda Parte)

Carta dirigida al Presidente de la Comisión Preparatoria,
Embajador Lic. Alfonso García Robles,
por el Excelentísimo señor Embajador
Gheorghe Diaconescu, Observador del Gobierno de Rumania

México, D. F., 12 de febrero de 1967.

Señor Presidente:

Permítame, señor Presidente, dirigirle, en nombre del Gobierno de Rumania, mi agradecimiento por la grata oportunidad que me han ofrecido para asistir, como Observador, a los trabajos del Cuarto Período de Sesiones de la Comisión Preparatoria para la Desnuclearización de la América Latina. Las negociaciones fructíferas que han tenido lugar en el presente período de sesiones representan, en mi opinión, no únicamente una etapa decisiva para el logro de la tarea histórica que los países latinoamericanos se han asignado, sino también una incomparable experiencia para todos aquellos que ven en el establecimiento de las zonas desnuclearizadas, en diferentes regiones del globo, un medio eficaz para reforzar la paz y la seguridad internacionales.

El valor universal de la creación de una zona desnuclearizada en la América Latina queda ilustrado, de la mejor manera, en el Prámbulo

mismo del Proyecto de Tratado, que está concebido como una expresión del deseo de los países que forman parte de la zona de 'contribuir, en la medida de sus posibilidades, a poner fin a la carrera armamentista, en especial la de armamentos nucleares, y a consolidar una paz mundial fundada sobre la igualdad soberana de los Estados, el respeto mutuo y las relaciones de buena vecindad!.

Según los términos del mismo Proyecto de Tratado, 'la creación de zonas desnuclearizadas está íntimamente ligada al mantenimiento de la paz y de la seguridad en las diversas regiones'; ella 'no podría dejar de ejercer influencia benéfica sobre otras regiones donde existan condiciones análogas'.

Partiendo de la premisa de que el establecimiento de zonas desnuclearizadas, reforzado por el compromiso de los Estados nucleares de jamás utilizar el arma atómica contra los países no nucleares, constituiría una medida transitoria útil en dirección del desarme nuclear, Rumania siempre se ha pronunciado en favor de tales zonas en Europa, en la América Latina, África y otras naciones del mundo. Podría yo recordar, señor Presidente, que el Gobierno rumano, animado por el deseo de aportar su propia contribución a la promoción de esta idea, ha sometido, en 1957 y 1959, a la atención de los gobiernos de los demás países balcánicos, propuestas que se refieren a la transformación de los Balcanes en una zona de paz y de cooperación desprovista de armamentos nucleares.

Con esta misma convicción el Gobierno de Rumania se regocija de la iniciativa de los países de la América Latina, brindándoles en las Naciones Unidas su completo apoyo.

Explicando el voto de Rumania en favor del proyecto de resolución tendiente a la desnuclearización de la América Latina, el Jefe de la

Delegación rumana declaró, el 19 de noviembre de 1963, en la Primera Comisión, que esta iniciativa 'puede constituir una nueva contribución a la creación de un ambiente de suspensión de tensiones en las relaciones internacionales y a la vigorización de la confianza entre los Estados'.

Ahora me complace comprobar los progresos considerables logrados hasta el presente en la ejecución del proyecto tendiente a la desnuclearización del gran continente latinoamericano y compartir los sentimientos de satisfacción expresados a tal respecto por numerosos representantes presentes.

Antes de concluir, me gustaría expresar mi más profunda gratitud al Gobierno de México, que no ha ahorrado esfuerzo alguno para hacer nuestra estancia en México agradable e instructiva en extremo. Muchas gracias, señor Presidente.

(Firmado)